

Francisco Coll, Apóstol de la Palabra

Juntos descubrimos para qué sirve el sol, el agua, las plantas? ¿para qué nos creó Dios a nosotros?

¿Cómo podemos crecer día a día y tener una vida más plena?. El P. Coll nos enseña ese secreto: Para crecer cada día tenemos que imitar un poquito más a Jesús.

Así como crecen las plantas, los animales, nosotros también crecemos “por afuera” en “altura”, por dentro “en santidad”.

Presentamos a los chicos el árbol de la vida que nos propone el P. Coll. Juntos dibujamos en un afiche, un gran jardín. Cada uno se representa con un elemento de la naturaleza, en el centro colocamos el **ÁRBOL – VIDA** del P. Coll.

Para finalizar cantamos la Canción del P. Coll



17



1.- COMUNIDAD EDUCATIVA Y PASTORAL DE ADULTOS

El celo apostólico del P. Coll le hizo intuir el valor y trascendencia de la educación para la formación de la persona, como medio privilegiado de evangelización.

Tanto en la escuela privada como en la escuela estatal, en las tareas parroquiales como en la misión, en la Pastoral juvenil o Vocacional y en las tareas sanitarias, todos los que compartimos el carisma del P. Coll desarrollamos una acción educativa.

Este servicio nos compromete en la formación de un estilo de hombre: el HOMBRE NUEVO, capaz de autorrealizarse, interrogarse y dar sentido a su VIDA, a la de los otros y al mundo en el que vive.

Francisco Coll amó la vida y enseñó a vivir. Comparó la vida del Espíritu con un árbol frondoso que da frutos abundantes.

PENSEMOS JUNTOS ...

1.- ¿Es Jesús el centro de nuestra vida?

Juan 15, 1-17

Filipenses 2, 5-11

Juan 14,23

2.- ¿Anunciamos como comunidad a Jesucristo, Señor de la Vida?

3.- ¿En qué lo notan quienes comparten el tiempo con nosotros?

2.- ADOLESCENTES Y JÓVENES

El Padre Coll hizo una clara opción por la niñez abandonada y pobre se su tiempo. Empeñó todos sus esfuerzos en la formación del “Hombre nuevo” según el evangelio. El hombre que nace desde la interioridad.

El mejor homenaje que podemos hacerle en estos 30 años de Beatificación, es reforzar nuestra tarea evangelizadora apuntando especialmente a la formación del

hombre interior.

Durante este mes en el que vivimos los ecos de la Resurrección de Jesús invitamos a los adolescentes y jóvenes a descubrir los signos de VIDA que hay en ellos mismos.

Plantear a los chicos y chicas en forma de dinámica grupal esta pregunta: Si mi vida fuera un árbol: ¿cómo sería?

Dibuja mi vida en forma de árbol

Señala sus raíces: ¿cuáles son? ¿qué valores, sueños, personas son mis raíces y por qué?

Su tronco: ¿cómo es? ¿cómo me ve la gente? ¿qué dicen de mi?

¿Qué frutos doy? ¿qué virtudes, actitudes, dones, talentos míos ayudan a crecer a otros?

La vida crece y se perfecciona. Ser cristiano es tratar de perfeccionar día a día el *árbol de vida que Dios me ha dado*.

A continuación proponemos al grupo el *ÁRBOL – VIDA* del que nos habla el P. Coll. Es importante hacer aquí una breve introducción sobre su vida e invitar a los chicos a colocar en sus árboles aquellas virtudes que propone el P. Coll y ellos desean alcanzar para sí.

Durante este mes recordaremos esta frase del P. Coll, tratando de hacerla vida: *“El humilde congenia con todos”*.

3.- NIÑOS: ¡QUÉ Lindo ES Vivir LA VIDA!

A través de la experiencia de contacto con la naturaleza descubrimos la maravilla de la VIDA : flores, plantas, aire, sol, agua, animales, etc.

Francisco Coll amó la vida y enseñó a vivir.

Cada elemento, cada signo de vida que hay en la naturaleza tiene una razón de ser.